

REMANDO JUNTOS POR LA VIDA EN LA AMAZONÍA

Luis Camargo - @llocamargo (Red de Dibujantes de América Latina)



AMAZONÍA: POZO DE AGUA VIVA

Al comienzo de este día, trato de entrar en un ambiente de oración y sintonía con Dios:

Señor Jesús, te pedimos que en esta Cuaresma que nos inquietemos por las realidades de la Amazonia y de sus pueblos.

Que Tus experiencias, registradas en los Evangelios motivamos a escuchar con honestidad la voz de nuestros hermanos y hermanas que viven en la Amazonía.

Iluminamos para que esta escucha provoque en nosotros actitudes de conversión que evalúen nuestros modos de ser y estar en nuestra Casa Común.

Que el tiempo de Cuaresma sea como un río que nos invita a remar juntos en búsqueda de un sueño común de cuidado y solidaridad para con todos.

Amén.

PARA ESTAR ATENTO

La cuenca amazónica y los bosques tropicales que la rodean tienen un papel fundamental en el reciclaje de la humedad, en la regulación de los ciclos de agua, energía y carbono en todo el Planeta.

La Amazonía es esencial para la distribución de las lluvias en otras regiones de América del Sur y contribuye en los grandes movimientos de aire en toda la Tierra.

El agua es un elemento abundante y presente en el día a día, en las culturas y en la espiritualidad de los pueblos amazónicos. Al navegar por los ríos, las “carreteras amazónicas”, percibimos la belleza y la inmensidad de las aguas que van nutriendo la vida.

ILUMINANDO EL CAMINO

Daniel Munduruku dice que: “Ningún pájaro vuela en vano. Ellos traen siempre un mensaje del lugar donde todos nos encontraremos”. Los saberes de los pueblos indígenas nos alertan para tornarnos más capaces de conceder atención y reconocer que los otros (también seres vivos) son portadores de atención. Y que cuando conseguimos prestar atención y escucharlos, podemos multiplicar los modos de ser y estar en los territorios, de cohabitar.

El último Informe de la UNESCO (2022) nos invita a Reimaginar juntos nuestros futuros, un nuevo contrato para la educación con la finalidad de mejorar la existencia de todos los seres vivos de este Planeta.

Para reimaginar necesitamos incluir diálogos intergeneracionales y acoger perspectivas que nos ayuden a percibir la relación abusiva, exploradora y dominadora de la humanidad con la Naturaleza; voces indígenas que nos advierten de la importancia de la capacidad de vivir en armonía, para el bienestar mutuo.

GUIADOS POR LA PALABRA (Jn 4, 5-42)

“Respondió Jesús: ‘Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás. El agua que Yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna’ (Jn 4,13)

Somos invitados a acoger la Amazonía, que nos parece extranjera, distante, desconectada de nuestras realidades cotidianas. El encuentro entre Jesús y la samaritana despierta nuestra atención para reconocer en su socio-biodiversidad una fuente de vida, de cuidado y de solidaridad intergeneracional.

ESCUCHAR LA AMAZONÍA, ESCUCHAR LOS PUEBLOS

“Sueño con una Amazonía que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas” (Querida Amazonía, 7).

PARA REFLEXIONAR

¿En qué nos parecemos de forma personal y comunitaria a la mujer del pozo?

¿Escuchamos la voz/sentir de los pueblos indígena y tradicionales, así como la mujer escuchó a Jesús?



REPAM
RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA
Fuente de vida en el corazón de la Iglesia